



ÉTICA JURIDICA

# ÉTICA DEL ABOGADO

## ÉTICA DEL ABOGADO

La ética del abogado tiene raíces profundas en la historia del derecho y la moral. Su origen puede rastrearse hasta las primeras civilizaciones que desarrollaron sistemas jurídicos y establecieron principios para la práctica del derecho.

### La ética jurídica en la Antigüedad

En la Antigua Grecia y Roma, la abogacía no solo era una profesión, sino también un deber cívico. Filósofos como Sócrates, Platón y Aristóteles, reflexionaron sobre la justicia y la moralidad en el Derecho. En Roma, Cicerón enfatizó la importancia de la rectitud en la oratoria forense, estableciendo que los abogados debían actuar con honor y en favor de la justicia.

El Derecho Romano formalizó los principios éticos del abogado, exigiendo que quienes representaban a otros en juicio, lo hicieran con lealtad y sin buscar ventaja deslealmente. Estas ideas influyeron en los sistemas jurídicos posteriores, en especial en el Derecho canónico y en las tradiciones europeas medievales.

### La ética del abogado en la Modernidad

Con la consolidación de los sistemas jurídicos modernos en los siglos XVIII y XIX, surgió la necesidad de normativas éticas específicas para la profesión legal. En esta época, los colegios de abogados comenzaron a adoptar códigos de conducta para regular el ejercicio de la abogacía y garantizar la integridad de la profesión.

En el siglo XX, con el desarrollo de los derechos humanos y el Estado de derecho, la ética del abogado adquirió un papel más relevante. Se establecieron estándares internacionales que regulan la conducta de los profesionales del Derecho, garantizando la independencia judicial, la defensa justa y el acceso equitativo a la justicia.

### ¿Para qué funciona la ética del abogado?

La ética del abogado cumple diversas funciones esenciales, para el ejercicio de la abogacía y el correcto funcionamiento del sistema de justicia. A partir de lo expuesto por Herazo (2013), se puede inferir que esta permite:

#### Protección de los derechos y la justicia

El objetivo principal de la ética profesional, es garantizar que los abogados ejerzan su labor de manera justa, respetando los derechos de sus clientes y contribuyendo a la equidad en la administración de la justicia. Un abogado ético no solo protege los intereses de su cliente, sino que también evita que su actuación perjudique a la sociedad o al sistema judicial.

#### Garantía de la confianza en el sistema legal

La abogacía es una profesión que requiere un alto grado de confianza. Los clientes depositan en los abogados su bienestar legal, y los tribunales confían en ellos para la correcta aplicación del derecho. La ética del abogado asegura que esa confianza no se vea comprometida por prácticas deshonestas o negligentes.

## Regulación del ejercicio profesional

Sin un marco ético sólido, la abogacía podría convertirse en una actividad arbitraria, dominada por intereses particulares o prácticas corruptas. La ética profesional establece límites y guías de conducta, para evitar abusos, fraudes o conflictos de interés.

## Protección de la independencia profesional

El abogado debe actuar con independencia frente a influencias externas, como el poder político o económico. La ética del abogado le permite resistir presiones indebidas y garantizar que su actuación esté basada en el Derecho y la justicia, no en intereses ajenos a su deber profesional.

## La ética del abogado en la práctica

En el ejercicio cotidiano de la abogacía, la ética opera a través de decisiones concretas que reflejan los valores y principios de la profesión. Algunas situaciones comunes en las que se pone a prueba la ética del abogado, incluyen:

- ✓ **Conflictos de interés.** Si un abogado representa a dos partes con intereses opuestos, su imparcialidad puede verse comprometida. La ética exige que renuncie a uno de los casos o informe a ambas partes, para evitar perjuicios.
- ✓ **Defensa de un culpable.** Un abogado tiene el deber de garantizar que su cliente reciba un juicio justo, incluso si es culpable. Sin embargo, no puede mentir ni presentar pruebas falsas, para obtener su absolución.
- ✓ **Publicidad engañosa.** La ética impide que los abogados hagan promesas falsas sobre los resultados de un caso o utilicen estrategias de marketing desleales.
- ✓ **Negligencia profesional.** Si un abogado abandona un caso o no actúa con la diligencia debida, puede ser sancionado por su falta de responsabilidad.

La ética del abogado es un componente esencial de la profesión jurídica. Su origen se encuentra en las tradiciones filosóficas y jurídicas que han moldeado el Derecho a lo largo de la historia, y su función es garantizar que los abogados actúen con integridad y responsabilidad. A través de códigos deontológicos, principios éticos y mecanismos de supervisión, la ética opera en la práctica cotidiana de la abogacía, protegiendo los derechos de los clientes, asegurando la confianza en el sistema legal y fortaleciendo el Estado de Derecho.



Un abogado que actúa con ética no solo cumple con las normas de su profesión, sino que también contribuye a la justicia y al bienestar social. La ética no es solo una guía moral, sino un requisito fundamental para el ejercicio de la abogacía en cualquier sociedad democrática.